
Eugenio Trías

Entrevistas

1970-2011

Edición y selección
de Francesc Arroyo

Galaxia Gutenberg

PRÓLOGO

De entre las sombras

Un muchacho sentado contra la cal de la pared. Se levanta y empieza a caminar. Cuando mira atrás ve que su sombra se ha quedado sentada. Desanda lo andado, vuelve a sentarse con cuidado en la misma posición. Una vez vuelto allí, anuncia en voz alta: «Voy a levantarme». El muchacho se levanta y sale caminando sin mirar. Al cabo de unos pasos, se vuelve y comprueba con inmenso alivio que su fiel sinrazón le sigue como siempre.

MIGUEL CATALÁN, *El último peldaño*

El 22 de mayo de 1970, el semanario *Tele/Estel* publicó una entrevista con Eugenio Trías. La firmaba un entonces muy joven Àngel Casas, que se sorprendía de poder llamar a alguien filósofo y por el hecho de que hubiera publicado varios textos en muy breve tiempo. Se refería a *La filosofía y su sombra* (1969), *Filosofía y Carnaval* (1970) y *Metodología del pensamiento mágico*, entonces aún en prensa. Ese filósofo era, además, autor de una novela (*Santa Ava de Adis Abeba*), firmada junto a su hermano

Carlos como Cargenio Trías. En aquel momento el nombre de Eugenio Trías era ya, en buena medida, un referente para los estudiantes de Filosofía y para los lectores más o menos interesados en las corrientes del pensamiento. Además de por sus obras, era conocido como autor de diversos textos que aparecían con cierta regularidad en el diario *TeleleXprés* y en la revista *Destino*, publicaciones que en aquel momento eran punto de encuentro de las tendencias progresistas, junto a *Triunfo*. En esta revista aparecería la segunda de las entrevistas que se han hecho al filósofo, firmada en esta ocasión por quien fue su amigo y compañero en diversos proyectos filosóficos, Josep Ramoneda. El propio Trías colaboraría luego, aunque de forma muy irregular, en *Triunfo*.

El siguiente texto, en orden cronológico, que tiene a Eugenio Trías como centro de atención es un reportaje/entrevista de Ana María Moix, fechado ya en febrero de 1971. La última de las entrevistas recogidas en este volumen la firma otro amigo de Trías: José Luis Guarner, a quien conoció primero en sesiones de cineclub y trató más tarde debido a que el cine fue, junto a la música, una de sus grandes pasiones, como refleja su producción bibliográfica. Ni que decir tiene que el cine es el eje de la charla entre ambos.

La filosofía y su sombra fue, desde luego, un aldabonazo. Miguel Morey, que fue primero alumno y luego amigo de Eugenio Trías, lo ha explicado bien en el prólogo a una de las reediciones de la obra.¹ Como él mismo señala, marcó un antes y un después. Y el propio Trías ha dejado constancia en diversos momentos del significado que tiene en su producción, así como en el conjunto del pensamiento de aquellos años.²

En un artículo publicado en la revista *Triunfo* en 1970 Trías asocia la aparición de esta obra a la de otras dos en apariencia muy diferentes: la antología hecha por Josep Maria Castellet de la poesía española del momento, titu-

lada *Nueve novísimos*,³ y un extraño e inclasificable texto de Manuel Vázquez Montalbán: el *Manifiesto subnormal*.⁴ El objeto de la discusión era el sometimiento o no de la cultura a las instancias socioeconómicas y, por consiguiente, la independencia de la actividad cultural en sí misma. «La afirmación es confusa, pero el esquema teórico al que responde es transparente. De hecho, se sobreentiende que los cambios verdaderos y reales se operan en un nivel diferente del cultural. Se apela a las fuerzas reales: fuerzas del orden social –no estrictamente cultural. Las fuerzas reales del sistema son de índole socioeconómica– mientras la cultura (carente de dinámica propia) es un espectro o fantasma–, puro reflejo –reflejo “mediato”, no mecánico (la “mediación” es el recurso mágico con que se excita verbalmente el mecanismo– de las contradicciones y de la dinámica de esas fuerzas reales. Se divide, pues, la “realidad” en una realidad más profunda y más esencial y otra más etérea espiritual o fantasmal», sostenía Trías. El resultado es que «se invierte el idealismo hegeliano, manteniendo su estructura –y su lenguaje de pies a cabeza».⁵

Coincide este texto con buena parte de lo expuesto en una de sus obras de este mismo período: *Teoría de las ideologías*, donde se critican determinadas corrientes del marxismo que proponen «un análisis de los diferentes fenómenos culturales (artísticos, literarios, filosóficos) en *un nivel diferente* de aquel al que pertenecen: un nivel *privilegiado* que constituye la infraestructura (socioeconómica)».⁶

Ya en el prólogo confesaba su intención en esta obra: proponer «una revitalización de una tradición marxista, inhibida por el dogmatismo de los apologetas y por la insuficiencia teórica de los detractores». Y añadía algo que consiguió, a juzgar por las múltiples referencias que se hicieron a su supuesta frivolidad, plasmada en el término «carnaval» que figuraba en el título de uno de sus libros, y en la calificación de su obra como «lúdica», adje-

tivo utilizado como opuesto a «seria». A Trías no le incomodaba porque «la elección de un estilo polémico y apasionado apunta a un solo objetivo: irritar». No es seguro que, al menos en ciertos casos, lograra también las consecuencias que con ello buscaba: «creo que la irritación suscita, o puede suscitar, la reflexión (que nunca es, o no debe ser, escéptica y desapasionada)».

Conviene, de vez en cuando, volver a esas primeras obras que no en vano han sido reeditadas. En ellas, Trías deja claro que son el inicio de un camino que sabe largo, pero que está decidido a recorrer.

Hay una continuidad muy clara entre sus tres primeros libros (*La filosofía y su sombra*, *Filosofía y carnaval*, *Metodología del pensamiento mágico*) y los muchos que irá produciendo después. «La versatilidad de mi compromiso filosófico se ha cruzado con la exigencia de unidad de la reflexión llevada a cabo», escribe en el prólogo a *Creaciones filosóficas* ya citado. Y añade que *Los límites del mundo* y sus libros posteriores abren para él «una etapa que difiere sensiblemente de mis tentativas filosóficas de los años setenta», si bien es consciente de que ya en ellas «latían las inquietudes que dieron lugar a este nuevo planteamiento posterior». Sin olvidar, aunque luego no quisiera publicarla nunca, su tesina de licenciatura, dedicada a Platón. «El tema —explicaba él mismo—, era de estricta Metafísica. En algún sentido profundo puedo afirmar que no me he movido de ese horizonte desde entonces hasta hoy.»⁷

Platón y la Metafísica: son las dos constantes en su pensamiento. En varias de las entrevistas incluidas en esta selección se confiesa Trías como platónico: «Hay que volver a Platón: lo vengo diciendo desde siempre, de forma explícita, desde *Lógica del límite*. Pero hay que darse cuenta de que el único filósofo verdaderamente platónico, en este gozo por la escritura y el estilo, fue Nietzsche. Yo siempre he propuesto hermanar a Platón con Nietzsche».⁸

En 1992, comentaba: «Platón es mi máxima fidelidad. Yo empecé haciendo una tesis de licenciatura sobre Platón, y escribí una obra absolutamente inmadura y juvenil que se llamaba *Alma y bien según Platón*. Es decir, que en el fondo Platón ha sido el ángel de la guarda, el filósofo que más he perseguido incluso conectándolo con otras fidelidades, pero yo creo que como la de Platón, ninguna. Incluso, no sé, cuando he intentado hacer una interpretación de Nietzsche, he acabado mostrando cómo conectaba con corrientes subterráneas de Platón».⁹ Y también: «Parto de la premisa platónica, yo soy muy platónico y lo soy cada vez más. Siempre lo he sido, pero ahora cada vez más conscientemente».¹⁰

También era consciente de la continuidad de su obra. Ya en 1971, cuando se publicó *La dispersión*, un texto que él mismo reconoce que es muy diferente al resto de su producción, explicaba a Ana María Moix: «¿Qué será eso de *La dispersión*? En realidad, mis anteriores libros forman una trilogía que no es sino una propedéutica para *La dispersión*. Era una obra metodológica que planteaba problemas de método: qué es la metafísica, en qué se diferencian ciencias y filosofía... *La dispersión* no es una ruptura, sino una liberación. El problema, en filosofía, no es el contenido ni el objeto, sino los medios de expresión. El lenguaje debe ser lo más distinto posible al discurso científico y lo más cercano al discurso literario o poético».¹¹

En *Metodología del pensamiento mágico* había señalado que buena parte de la filosofía académica era, en realidad, metafilosofía, algo de lo que él quería apartarse. En lugar de emplear palabras para hablar del mundo se empleaban para hablar de las palabras que otros habían utilizado para hablar del mundo: «La filosofía ha preferido analizar el lenguaje filosófico en lugar de emplearlo o proseguirlo. Se ha considerado imprudente o poco oportuno hablar del “ser”, del “espíritu” o de la “razón” y se

ha optado por analizar el discurso que se expresaba en estos términos». ¹² Está hablando de la filosofía en general. En el caso de la filosofía en lengua castellana, el problema se agrava por la falta de una tradición filosófica a la que hará constantes referencias.

Su proyecto real es construir una metafísica pero debe, para ello, proveerse de los materiales que lo permitan. De ahí que una de sus primeras obras sistemáticas, *La edad del espíritu*, sea «una historia de las ideas», aunque «en la clave de lo sagrado; hay historias del pensamiento que son en clave ética, metafísica o epistemológica. Esto era un ensayo de hacer una historia de la filosofía pero en clave religiosa, o sea, tomando el fenómeno de lo sagrado, como fenómeno religioso fundamental, como el hilo conductor». ¹³

En un texto publicado por la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, donde dio clases de Estética durante varios años, Trías señalaba que su voluntad no había sido la de elaborar un sistema sino que «me he encontrado con él, y desde luego no pido perdón por ello, estoy encantado».

El punto de inflexión entre sus primeras obras y las de la fase «sistémica» sería *Drama e identidad*, «un libro que marca un posible punto de arranque. Un ensayo sobre la forma sonata en música y su puesta en crisis, una de las pocas veces que he hecho una aproximación a fondo en el tema musical. Desde entonces la reflexión estética domina en *El artista y la ciudad* o en *Tratado de la pasión*, siempre con inflexiones con la ética, y siempre con la aspiración, que en realidad sólo la consigo en los ochenta, de lograr una propuesta filosófica que sea un poco unitaria, lo que antiguamente se llamaba una propuesta metafísica, u ontológica, porque es lo que para mí da sentido a la tarea y al quehacer filosófico». ¹⁴ He intentado, explicaba, «una búsqueda de una metafísica de nuevo cuño, no lo que se ha llamado metafísica siempre». ¹⁵

Índice

Prólogo. De entre las sombras <i>de Francisco Arroyo</i>	7
1. Diálogos populares: Eugeni Trías. Filósofo.	
1970. <i>Àngel Casas</i>	23
2. Eugenio Trías: Entre la filosofía y el carnaval.	
1970. <i>Josep Ramoneda</i>	29
3. Veinticuatro horas de la vida de... Eugenio Trías.	
1971. <i>Ana María Moix</i>	37
4. Monólogo con Eugenio Trías.	
1972. <i>Robert Saladrigas</i>	45
5. Eugenio Trías: Democratizar la filosofía.	
1976. <i>Francisco Monge</i>	51
6. Un pensamiento antiautoritario. Eugenio Trías: La importancia de la meditación filosófica.	
1977. <i>Francisco Javier García</i>	59
7. Eugenio Trías, ponente en el XV Congreso de Jóvenes Filósofos «Ya era hora de que se cuestionara el pensamiento marxista».	
1978. <i>Carlos Pérez Cervero</i>	71
8. Filosofía: una década anodina.	
1979. <i>Josep Sarret</i>	79

9. Conversación con Eugenio Trías.	
1980. <i>Fèlix Fanés y Ramon Herreros</i>	97
10. Entrevista a Eugenio Trías.	
1980. <i>Víctor Prieto y Àngels Canadell</i>	119
11. Hegel y el lenguaje del perdón.	
1981. <i>Miquel Morey</i>	127
12. Eugenio Trías: El poder de la filosofía.	
1982. <i>Ana Basualdo</i>	141
13. Eugenio Trías se muestra indignado ante quienes tratan a Marx como perro viejo. El filósofo obtiene el premio Nacional de Ensayo por <i>Lo bello y lo siniestro</i> .	
1983. <i>Francesc Arroyo</i>	151
14. «La ideología nacionalista, a la larga, no hará ningún bien a Cataluña».	
1986. <i>Arturo San Agustín</i>	155
15. El regreso de la metafísica.	
1986. <i>Francesc Arroyo</i>	159
16. Trías «ente urbano» y Barcelona.	
1986. <i>Julia Manzano</i>	167
17. Eugenio Trías: La honestidad del pensador.	
1988. <i>José Ribas y Mónica Monteys</i>	187
18. Eugenio Trías: «Los grandes problemas sociales y políticos subsisten» «Es preciso que el intelectual mantenga distancias críticas con el poder».	
1989. <i>Abel Hernández</i>	201
19. Eugenio Trías: La aventura del límite.	
1994. <i>Juan Carlos Insúa</i>	209
20. Conversación con Eugenio Trías.	
1994. <i>José Ribas</i>	213
21. Eugenio Trías, autor de <i>La edad del espíritu</i> «La religión es el componente esencial del ser humano».	
1994. <i>Ángel Vivas</i>	237
22. Lo político y lo simbólico.	
1996. <i>Josep Ramoneda</i>	243

23. Retorno de lo Sagrado...
1996. *José Gandolfo y Pedro Gandolfo* 253
24. «Soy esteta de lo más “luterano” de la Semana Santa, como la Amargura o el Silencio».
1997. *Juan Antonio Rodríguez Tous* 265
25. Entrevista con Eugenio Trías.
1998. *Fernando Pérez-Borbujo y Raquel Luzárraga Alonso* 271
26. Ideas para el nuevo siglo.
1999. *Juan A. Rodríguez Tous* 281
27. Eugenio Trías: «La Filosofía es una literatura del conocimiento».
2000. *Pedro Gandolfo y Roberto Karmelic* 285
28. El pensamiento de la ética, la ética del pensamiento.
2000. *Fernando Pérez-Borbujo y Raquel Luzárraga Alonso de Ilera* 295
29. Eugenio Trías: «Me interesa rescatar la religión»
En el campo de la religión no hay Dios que muera sin otro que resucite.
2000. *Rubén H. Ríos* 319
30. La razón fronteriza.
2000. *Patxi Lanceros y Leticia Flores Farfán* 327
31. Eugenio Trías: «El intelectual debe ser olímpicamente inoportuno».
2001. *Blanca Berasategui* 337
32. Eugenio Trías: La filosofía en las fronteras del ser.
La ciudad fronteriza.
2001. *Patxi Lanceros* 351
33. Una charla con Eugenio Trías:
melocotón o de cultura, sueño y ciudad.
2006. *Carlos Alberto Girón Lozano* 357
34. Entrevista con Eugenio Trías.
2007. *Germán Loedel Rois* 373
35. «El pensamiento y la filosofía son la mejor música».
2008. *Alicia Quiñones* 385

36. Eugenio Trías: «Mis mejores obras son las más libres».	
2009. <i>Sergi Doria</i>	397
37. Eugenio Trías y el psicoanálisis.	
2011. <i>Ramón Echevarría</i>	405
38. Trías de cine. El filósofo barcelonés habla de su próximo libro sobre el séptimo arte.	
2011. <i>José Luis Guarnier</i>	417
Notas	423